

Desarrollo económico, el sector rural y el desempeño del *Partido Acción Nacional* *en las elecciones presidenciales de 2006* Arturo Calderón Ruanova

En el medio rural habita aproximadamente una cuarta parte de la población nacional, de ahí que en términos electorales el sector rural sea importante. Por diversas circunstancias, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), y más recientemente el Partido de la Revolución Democrática (PRD) tienen mayor arraigo entre el campesinado mexicano. Las explicaciones de ello pueden ser varias, pero entre lo más importante hallamos las políticas paternalistas amarradas al paso de administraciones priistas, así como las prácticas populistas y corporativistas que durante décadas no sólo no solventaron las deficiencias del sector sino que incluso las profundizaron.

La afinidad del medio rural de otorgar su voto a otros partidos distintos al PAN –principalmente al PRI y en menor medida, o regionalmente, al PRD–, ha sido capitalizada por la estructura de estos partidos, a pesar de que los problemas del campo no se resolvieron a lo largo de sus administraciones. Como ejemplo de ello están: la crisis del sector azucarero (que se origina décadas atrás); de los piñeros; de los productores de maíz o de frijol; de los productores de leche; entre otros.

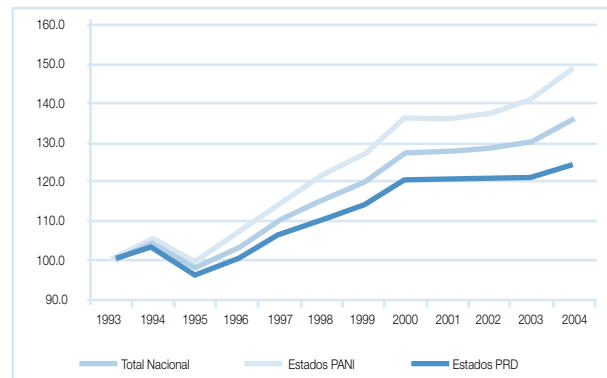
Sin embargo, nos debemos preguntar si acaso existen otros factores de índole económico que expliquen las preferencias electorales en las distintas entidades de la República Mexicana, aquellas con mayor población rural que otras; o el crecimiento económico, entre otros.

En este sentido, la brecha en el crecimiento económico de los estados en los que el PAN consiguió la mayoría de votos en el 2006 vis a vis con los estados ganados por la Coalición por el Bien de Todos (CBT), se ha incrementado al paso de los años a partir de 1993. Es decir, tenemos que en las entidades federativas en las que el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) Estatal tiene crecimiento acumulado [1993-2004] de 50% se cargaron hacia el PAN, mientras que en el resto de los estados las votaciones favorecieron a la CBT, estados en los que el crecimiento acumulado fue de alrededor de 25%.

Visto desde otro ángulo, en los Estados en los que el PAN consiguió mayor número de votos en las elecciones del 2006, el PIB estatal se ubica por arriba del crecimiento del

PIB nacional, y que los estados en los que la CBT fue mayoría se encuentran por debajo del PIB nacional. En todo caso, debe resaltarse el hecho de que la brecha tiende a aumentar.

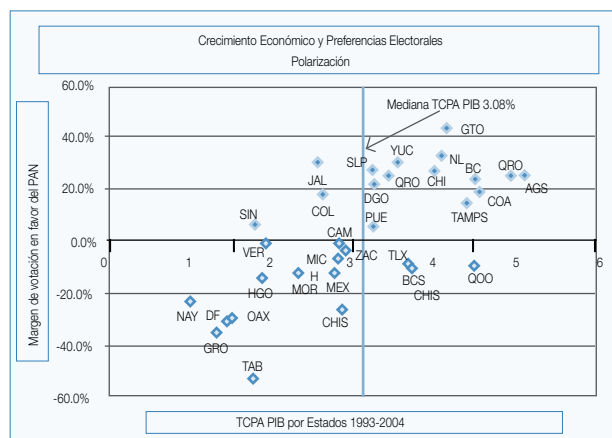
Producto Estatal Bruto 1993-2004 según preferencias Electorales del 2006.



Fuente: Elaboración propia con Datos de INEGI.

Aún más, si se revisan las preferencias electorales y su relación con la Tasa de Crecimiento Promedio Anual (TCPA) del PIB por entidad, se puede observar que existe una relación muy estrecha. Para prácticamente la totalidad de los estados en los que el PAN consiguió la mayoría de votos, la TCPA del PIB se ubica por arriba de la media y la mediana nacional [2.83 y 3.08 por ciento respectivamente].¹ Para el caso de la CBT, salvo Tlaxcala, Baja California Sur y Quintana Roo, los demás estados se encuentran por debajo de la media y la mediana nacional.

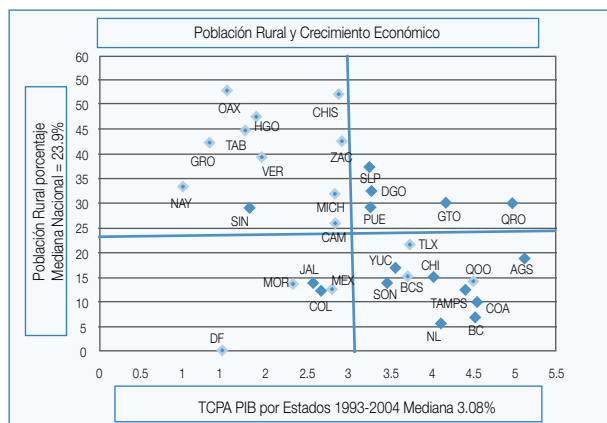
¹ La media aritmética de una variable se define como la suma ponderada de los valores de la variable por sus frecuencias relativas y se denota por \bar{x} . La mediana es el valor central de la variable, es decir, supuesta la muestra ordenada en orden creciente o decreciente, el valor que divide en dos partes la muestra.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI e IFE.

Ahora bien, si revisamos la relación entre la población rural y la T CPA por entidad, podemos observar que los estados con mayor tasa de crecimiento promedio anual 1993-2004 votaron a favor del PAN, y que resultan ser, en su mayoría estados con población rural por debajo de la media y la mediana nacional [23.5 y 23.9% respectivamente]. Es decir, la correlación indica que a mayor población rural, menor crecimiento económico.

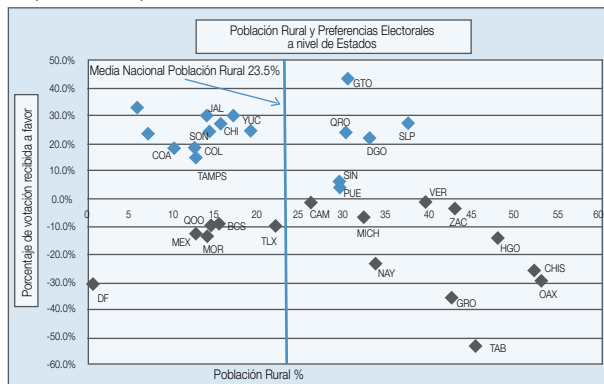
San Luis Potosí, Guanajuato, Querétaro, Puebla y Durango, son estados en los que el PAN consiguió la mayoría y en los que la población rural relativa es más elevada que la media y que está vinculada a actividades agropecuarias comerciales con acceso a los mercados doméstico e internacional. En cambio, estados como Oaxaca, Guerrero y Chiapas son estados con elevado porcentaje de población rural cuyas actividades están también vinculadas a la producción agropecuaria pero enfocadas generalmente para autoconsumo con un nivel bajo de integración a los mercados y con elevados niveles de pobreza.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Para complementar este análisis, en la gráfica siguiente se puede observar la relación existente entre la población rural y las preferencias electorales, es decir, entre más baja es la población rural mayor fue la afinidad a

votar por el PAN. Nuevamente, en el caso de algunos estados [Guanajuato, Querétaro, Durango, San Luis Potosí, Puebla y Sinaloa] en donde la población rural está por arriba de la media nacional, y en los que el PAN consiguió la mayoría, existen otros factores socioeconómicos que explican las preferencias electorales.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI e IFE.

Aun con los principios de doctrina panistas y el Programa de Acción Rural (PLANTAR), no fue posible obtener resultados favorables en el electorado rural, lo que indica que no es suficiente la preparación de documentos básicos si los mismos no se acompañan de una estrategia de difusión efectiva. La muestra es que en los 10 estados con mayor población rural, la elección se cargó hacia los partidos de oposición, los cuales fueron ganados por el PRD pero en los que el PRI, con mayor arraigo en el voto campesino, también capitalizó. Incluso, en algunos de los estados el PRI fue segunda fuerza relegando al PAN al tercer lugar.

Por lo anterior, se debe señalar que uno de los pendientes que tiene el PAN es el de arraigar sus principios en la sociedad rural y contrarrestar así el control político de las organizaciones priistas y ahora perredistas que medran con las necesidades de los trabajadores del campo.

Es vital que en el futuro próximo el PAN redoble sus esfuerzos a través de los Comités Municipales en la implementación de una estrategia que vaya más allá de un papel. Debe comenzarse a trabajar como el PAN lo hizo en las ciudades: puerta a puerta, es decir, la presencia puede ser la diferencia para modificar las preferencias electorales en el medio rural.

No basta con esperar a que la economía de las diversas entidades mejore su desempeño o a que la transición en el nivel de desarrollo de la economía absorba al medio rural.

No se debe perder de vista que en el medio rural se encuentra casi una cuarta parte de la población nacional, la cual tiene necesidades que deben satisfacerse y el PAN debe hacer todo lo que esté a su alcance para mejorar el bienestar y la dignidad de la sociedad rural conforme a su filosofía, ya que un programa de acción si no se ejecuta eficazmente, de poco servirá para lograr tal objetivo, y no contribuirá a optimizar la votación rural a favor del Partido. ■